



Plaza Baquedano. La gran violencia del estallido cambió drásticamente su tema.



"Hasta la muerte". Trabajó en 4 y 5 capas esta obra. La ironía goyesca es clave.



"Hasta su abuela", Goya. La artista la "tradujo" con la luz sobre lino negro encima de un grueso papel de algodón.

de gris, y así. Hay algunas partes de la obra que nunca son expuestas y quedan en negro. La luz va pintando el cuadro".

—¿Y este cambio del soporte madera al papel de algodón le significó avances en su arte?

"¡Me permitió trabajar más tonalidades de grises! Y me di cuenta de que se pueden hacer también obras monumentales con el mismo proceso. Tengo ya ocho piezas hechas inéditas. Hay una Mona Lisa en que llegué a trabajar en nueve capas, que son nueve tonos! La elegí porque es una de las pinturas más conocidas que tiene más tonos. Las de Goya tienen algunas 3, 4 o 5 tonos, y las trabajé en esas capas. Pero 'La Anunciación' de Fra Angélico la hice en siete capas. También recreo ahora 'Los peregrinos de Emaús', del Caravaggio, en siete tonos. Todas inéditas".

Estallido, pandemia, hoy

—¿Y para Goya viajó a España, como suele ir al lugar de origen de la obra?

"Ya estaba trabajando con lo de Goya, pero tenía una inquietud enorme —queda un momento en silencio—. Fui a España y me encontré con una artista que cita los grabados de Goya y los caprichos. Pero seguía sintiendo que le faltaba algo y presentía algo raro en el ambiente aquí... Volví a Chile el 19 de octubre y aterrizo en pleno estallido. Vi situaciones e imágenes tan demasiao fuertes que dije ¡me pongo a trabajar de inmediato!".

—Cambió la época drásticamente.

"Las imágenes del estallido eran tan impresionantes y fuertes que postulé al Fondart para desarrollar esta otra obra que formaría un gran proyecto con lo de Goya. Y decidí llevar imágenes de tanto impacto como las de Plaza Baquedano, los incendios de iglesias, la violencia, imágenes de muchedumbres...".

—Pero mantuvo su estética. ¿Se observan trabajadas en los mismos formatos de "Los caprichos" y con su proceso del claroscuro?

"Debían ser exactamente los mismos formatos que los caprichos. Estos eran los 80 caprichos de Chile. Goya hacía un trabajo periodístico y en mi caso recurrí a todos los medios que hubieran publicado fotos similares de determinados hechos, luego escogía. Cada fotografía que seleccionamos tenía que cumplir ciertos requisitos: que se entendiera la imagen, poder llevarla a cinco tonos y que fueran todas las imágenes verticales, como los Caprichos".

Y advierte: "no emito opinión como artista. El que ve esto se puede ver representado". La también fotógrafa e instaladora hizo líneas de tiempo entre el estallido, la pandemia y el tiempo del gobierno de Boric, para guiar al público entre estas piezas unidas formalmente en sombrías tonalidades, materialidad y formato.

—Abordó la pandemia con fotos emblemáticas.

"Aparecen esos seudos funerales con esos sujetos vestidos de blanco que enterraban a los fallecidos hasta que llegó la vacuna. Y hay una imagen que seleccioné muy similar a las de Goya, en que aparece una mujer con los brazos hacia arriba como si estuviera volando. Al verla detenidamente, es casi igual a una imagen del autor de las 'Pinturas negras'. Lo percibí cuando empecé a hacer el montaje a escala. Ahí me di cuenta de las 160 imágenes que tenía y dentro de las 80 que elegí (había

110) seleccioné las que más calzaban visualmente para armar el relato".

"Todos caerán"

—¿Por qué decidió continuar su relato goyesco hasta este año? ¿Qué la llevó a hacerlo?

El hecho es que cuando asumió Boric siguieron los ataques en la Plaza Baquedano, entonces continuó ese contacto con las imágenes que tenían que ver con la muerte, con la destrucción. Esa etapa parte con una imagen del carabinero asesinado, el cabo Palma; y abajo puse la del funeral y después la de Boric, que fue solo a dar las condolencias. ¡Y seguirá con lo que pasará, que se ve muy interesante...!".

—¿Qué experiencia estética le gustaría que vivieran los espectadores?

"Me encantaría que cada uno pueda sentirse identificado con las imágenes que más le llegaron. En la parte técnica, que traten de entender cómo

se construye aquí cada pieza (hay un video explicativo). Cómo es posible hacer una imagen que fue tan rápida y ralentizarla así. Reflexionar cómo ellas se instalan en la cabeza. Porque si jamás pensamos en lo que estamos dispuestos a mirar detenidamente, ya no seremos capaces de memorizarlas. Yo ralenticé en un trabajo de cinco meses cada imagen".

—Hay bastante ironía en los sucesos más recientes de nuestro país...

"Agregué algunas imágenes más irónicas, como los peluches de Cathy Barriga o el perro de Boric. Otra es la de Boric con Trudeau en que salen de un establecimiento. Y al final de todo el proyecto expongo tres imágenes de tres esposados: Cathy Barriga, Luis Hermosilla y Manuel Monsalve, y les agrego al final de ello una obra de Goya que se llama "Todos caerán".

JOSEFINA FONTECILLA:

Los Caprichos de Goya y los de Chile

"A la sombra de las luces" convoca la notable exposición en el MAC de la reconocida artista, integrada por 80 obras sobre Goya y 80 sobre el estallido, la pandemia y de estos últimos cuatro años. Un desafiante proyecto de Fontecilla, quien "pinta" con la luz del sol. Autora de recreaciones de famosas pinturas de Fra Angelico, Velázquez, Leonardo, Rembrandt y del Caravaggio, entre otras.

CECILIA VALDÉS URUTIA

Josefina Fontecilla eligió un camino difícil, muy difícil y fascinante. La artista visual hace 29 años decidió tomar la luz solar como su herramienta pictórica y cambiar los pigmentos y pinceles por la acción de esa luz. Y recrear o "traducir" las obras originales nada menos que de los grandes maestros barrocos y renacentistas como "La ronda nocturna, de Rembrandt" o "La conversión de Pablo", del Caravaggio, que se expuso en el Museo de Bellas Artes en los tiempos de Milan Ivelic, marcando un hito junto al original "San Juan Bautista", traído desde Roma. "Vino especialmente una comisión de expertos italianos a aprobar mi trabajo", cuenta.

Pero los proyectos de Josefina Fontecilla Nieto (62 años) —poseedora de una personalidad introspectiva, de bajo perfil— son producto de un porfido trabajo que empezó en lugares de la otrora casa-castillo-familiar de las Majadas de Pirque. "Y la pasión por la historia del arte y la luz forma parte de mi manera de ser, viene de mi padre", el reconocido acuarelista y arquitecto Exequiel Fontecilla Larraín (1916-1988).

La artista —de altura imponente, quien viste de negro durante el encuentro— dio en estos últimos seis años un salto al presente: se sumergió en "Los caprichos" de Goya y en la más violenta y candente actualidad del país, que exhibe ahora con su estética del claroscuro en el segundo piso de Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, en el Parque Forestal. Son 180 obras que recrean a Goya y sucesos en su mayoría desgarradores sucedidos a partir de 2019. Como señala la historiadora del arte y curadora de la muestra, Sandra Accatino: "Reducidas a tonalidades de grises y fijadas en las telas, las imágenes recientes vuelven a traer a la actualidad los fantasmas de Goya e inician su tránsito hacia lo espectral..." (habrá una visita guiada el 10 de septiembre a las 15 horas).

La artista formada y posgraduada en arte en la Universidad de Chile —discípula de Adolfo Couve y muy cercana a Gonzalo Díaz—, con muestras en Chile y trabajos en el exterior, es también profesora de Dibujo y Arte en la Universidad Diego Portales.

"Paso perfecto de la luz a la sombra"

—¿Por que escogió "Los caprichos" de Goya, después de trabajar con el Barroco y el Renacimiento? "Uno de los motivos tiene que ver porque me cambié a un taller más chico; antes podía trabajar las obras en el techo de un enorme taller (exponiendo allí a la luz solar las láminas de lino sobre soportes). Trabajé entonces, por ejemplo, "La ronda nocturna", de Rembrandt. En cambio, "Los caprichos de Goya" tienen un formato chico. Pero una de las razones profundas de escoger a Goya es que él fue un periodista de la época, denunciaba a la Inquisición y a la oligarquía, denunciaba los abusos. Goya siempre me ha parecido muy sarcástico con la sociedad de su tiempo, que estaba ciega y corrupta".

—¿Y en lo estético se relaciona con el claroscuro que usted trabaja?

"Absolutamente, esa serie va de lo más oscuro a lo más claro, tal como lo hago con estas capas de luz que trabajo con plantillas expuestas al sol. Goya hacía lo mismo, pero con tinta y aguafuerte; con esa técnica podía ir trabajando en la misma gama en tonos de grises. En mi obra lo he venido haciendo con grandes artistas que tienen distintos trabajos con el uso del claroscuro, de la luz, como es el caso de 'La ronda nocturna', de Rembrandt; 'La aurora', de Guido Reni, quien con su carro alegórico anuncia las horas del día; 'La Coronación de la Virgen', con la luz del espíritu santo alumbrando a la Virgen María, o 'La conversión de San Pablo', de Caravaggio,



Josefina Fontecilla: "Me fascina la agudeza de Goya para hablar de una sociedad ciega y corrupta".



En su paleta sombría y formatos exactos dialogan los Caprichos con sucesos en Chile.

gio, cuyo tema es la luz".

Los temas religiosos no aparecen tampoco al azar. En medio de nuestro encuentro, Josefina, con su aspecto más bohemio, nos confiesa: "Yo rezo y rezo mucho".

—¿Qué le significó abordar "Los caprichos"?

"Encuentro genial el lenguaje goyesco, como el imaginar al burro leyendo un libro. Me impacta cómo un artista devela en forma tan inteligente y sin involucrarse políticamente en hechos y con mucho humor. Ese sarcasmo y humor me gustan mucho y cada vez son más importantes en mi arte".

—¿Varió también su complejo proceso de obra?

"Fue diferente trabajar a una escala más pequeña y en vez de poner los lino negros sobre madera, lo hice sobre un papel especial grueso de algodón que me llevó a algo muy bonito porque ahora quedan con más detalles las obras. Permite el paso perfecto de la luz a la sombra".

—¿El trabajo fue tan largo como acostumbra?

"Mucho. El primer tiempo fue solo para ir escogiendo cada imagen y hacer las plantillas con las partes de la obra según sus tonos (como un puzzle). Ello me toma meses, porque en el verano después no me detengo, moviendo y exponiendo o no las plantillas a la luz, desde noviembre a marzo, ya que el sol va variando y hay que ir regulando la proyección de este sobre las plantillas negras. Esas plantillas de lino —sobre un papel de algodón de 400 gramos con fondo negro— voy exponiéndolas sucesivamente. La primera plantilla que instalo quedará a la máxima luz, después de 15 minutos pongo la segunda plantilla, que va a tener un poco menos de luz, y la tercera adquirirá otro tono más

La luz solar va pintando la obra, desde lo más claro a los grises



"Entierro". Pandemia. La artista trabaja esta parte sobre la base de fotografías de la prensa.

La muestra termina con imágenes de tres esposados: Barriga, Hermosilla y Monsalve.